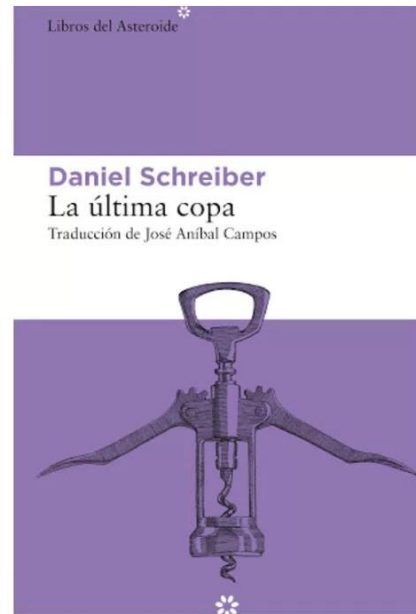


RESEÑAS

Reseña de la obra de Daniel Schreiber “La última copa”¹

Ignacio Blasco Barrientos

Instituto de Psicoterapia Relacional

“Mi vida, es evidente, estaba absolutamente condicionada por el alcohol. Todo lo demás quedaba en un segundo plano, aunque jamás lo habría admitido. Jamás se me habría ocurrido pensar que tenía un problema con la bebida.”

La contraportada del libro nos ofrece esta declaración absoluta y categórica de la relación de Schreiber con el alcohol. Una autorrevelación impactante que nos invita a pensar en las múltiples raíces de la adicción, un relato crudo de la relación del ser humano con el alcohol poniéndose el autor en primera persona, desnudándose hasta el tuétano con suma humildad. Un relato sobrio de una ebriedad asesina, un relato que presenta la sordidez justa para hacernos entender el descenso a los infiernos que supone una adicción como el alcohol. Los que hemos trabajado con las adicciones hemos escuchado atentamente los relatos sobre

¹ **Cita bibliográfica / Reference citation:**

Blasco Barrientos, I. (2023). Reseña de la obra Daniel Schreiber “La última copa”. *Clínica e Investigación Relacional*, 17 (2):686-688. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2023.170225

estos infiernos, sobre ese demonio "que te lleva", sobre ese "otro yo" que te secuestra y tira por tierra todo el camino de la abstinencia andado. Lo hemos escuchado mil veces pero, y esto es muy importante tenerlo en cuenta, jamás lo hemos experimentado en nuestras propias carnes. El siempre amplio debate que plantea dónde están los límites de la empatía cuando no hemos pasado por situaciones como las que nos cuentan. Más si cabe en una problemática como la adicción, tan dañina para el entorno directo y tan silenciada y estigmatizada socialmente.

Daniel Schreiber nos acerca mucho a estos infiernos, en la primera parte del libro despliega una serie de relatos condensados en el capítulo "*La abdicación del yo*" nos muestra la crudeza del vacío interno que representa la adicción, la soledad, la angustia, el tocar fondo, no una, sino varias veces, ¿hay un fondo? Nos pregunta el autor, respondiendo el mismo que siempre hay algo más profundo, nunca se ha bajado suficiente, la adicción siempre tiene un as en la manga.

Es un libro fresco, directo. Nos permite acercarnos a una temática muy manida de una forma inusual, intercalando anécdotas divertidas mientras dos páginas más adelante te derrumbas con escenas muy crudas. "*Instrucciones para el autoengaño*" reza el título del segundo capítulo: manual de todo adicto para ir escondiéndose de sí mismo y así, poder alargar más el sufrimiento, siempre hay una justificación para esa copa de más, esa mentira o esa ausencia laboral. ¿Dónde está el límite de lo "normal"? ¿Cuándo debo preocuparme?, ¿En qué medida me puede pasar a mí? ¿Es mi pareja un alcohólico en potencia? ¿Lo eran mis padres? ¿En mi familia, sólo nos relacionamos bebiendo?, estas y más preguntas te surgirán a lo largo de las páginas de "*La última copa*". Pocas veces el autor te increpa directamente mientras lees el libro, pero en muchas situaciones y datos que ofrece te encuentras pensando en tu alrededor, en ti mismo y la sociedad narcotizada en la que vivimos, es inevitablemente necesario. En el capítulo "*Todos beben menos yo*" nos evidencia el aislamiento social al que se ve sometido el abstemio (exadicto o no), la dificultad del alcohólico en recuperación para encontrar espacios de ocio libres de alcohol, sobre todo en las primeras etapas de la abstinencia. Un capítulo directo al espíritu de nuestro tiempo, "vive el momento", "disfruta", "la vida son dos días" ocultan muchas historias de vacío y dolor, de miedo, de inseguridad y fragmentación. Lipovetsky y su hipermordernidad de subjetividades aceleradas que anhelan el contacto con algo, sea lo que sea, son una llave perfecta al alcohol o cualquier otra sustancia. El autor del libro nos muestra su proceso de deconstrucción, bajar capa a capa hasta su realidad, su genuinidad, su verdadero yo, perdido hace años, confundido, pero sobre todo intoxicado durante décadas, cada una de esas capas, nos dice Schreiber, conlleva tiempo, paciencia y mucha ayuda.

No es un libro de autoayuda, no es un manual de tratamiento de las adicciones, tampoco es una recopilación de datos sobre patrones adictivos. "La última copa" es una historia personal inspiradora, una vivencia en carne viva de una adicción enquistada; Es un libro para muchos tipos de público, siempre que al lector le interese la vivencia subjetiva del laberinto infinito que genera la adicción, siempre que le interese la capacidad del ser humano de reconstruirse tras la debacle más absoluta. Pero, como el propio Schreiber dicta en sus páginas, es un libro escrito para esas personas que están al límite, que no saben como pedir ayuda y que les falta un empujón para empezar a cambiar su vida, en esto, Schreiber es muy claro: Siempre hace falta pedir ayuda y estar acompañado en el proceso de desintoxicación. Familia, profesionales, amigos, recursos privados o públicos, todo suma y será necesario. Schreiber nos cuenta su historia, su proceso, pero no pretende ser ejemplo de nada, en la adicción, nos dice, cada uno lleva sus tiempos, lo importante es dar el paso, tener paciencia y saber pedir ayuda.

Gracias por tu generosidad, Daniel.